

SPARTACUS

-DOCUMENTACION
MAXIMALISTA-

SUMARIO:

1º de Mayo.

Lénine La Política Socialista.

La organización de los Soviets.

Albert Rhys Williams La fuerza de los Soviets.

El juramento de los ejércitos rojos.

Los Socialistas Japoneses a los Bolschevikis.

La unión revolucionaria rusa contra la burguesía interna y externa.

Documentos impresionantes, comunicados por la P. T. A. (Agencia Telegráfica de Petrogrado).....

La muerte de M. Spiridonova. Operaciones militares. Intercambio comercial. Organización rural. Servicio doméstico. Decreto del Comisariado de Industria y Comercio.

Merekowski El internacionalismo del alma rusa.

Pierre Brizón La dictadura burguesa.

Máximo Gorki Navidad.

Un poeta proletario ruso: Nékrasoff.

Los precursores de la Revolución Rusa: Stepniak (con fotografía).

Los cómplices de Cottin (con fotografía).

Reseña de las agitaciones proletarias.



"Spartacus" significa fuego y espíritu, alma y corazón, voluntad y acción de la revolución del proletariado.

"Spartacus" significa todas las miserias, todo el anhelo de felicidad, toda la voluntad de lucha del proletariado consciente.

"Spartacus" significa, en fin, revolución mundial.

CARLOS LIEBKNECHT.

Edición de 20 páginas.

Una carta de Lenine sobre política socialista

En el instante de partir Lenine y sus compañeros para Rusia en los primeros meses del año 1917, enviaba a Boris Souvarine la carta polémica que reproducimos sobre las principales cuestiones de la política socialista. Este documento de indiscutible interés, adquiere en la actualidad una especial significación política e histórica, en cuanto indica con su actitud inequívoca e intransigente, el abismo que lo separa de los social-patriotas, actualmente colocados en sus firmes posiciones de vanguardia en la conservación social y de franca beligerancia contra la iniciada revolución mundial.

Lenine, como es fácil percatarse, fué en el movimiento socialista internacional uno de los factores máximos de la escisión con los socialistas chauvinistas, mereciendo de estos en diversas oportunidades el calificativo de "disolvente".

EL PORVENIR DE LAS MINORIAS REVOLUCIONARIAS

"La debilidad numérica de los internacionistas verdaderamente revolucionarios?

"Hablemos, pues! Tomemos a ejemplo la Francia del 1790 y la Rusia del 1900. La debilidad numérica de los revolucionarios conscientes y resueltos, que en el primer caso eran los representantes de la burguesía — la clase revolucionaria de la época — y en el segundo caso eran los representantes de la clase revolucionaria actual, del proletariado — su debilidad numérica era grande. Apenas uno por diez mil y quizás uno por cien mil de su clase. Y pocos años más tarde aquellas mismas unidades, aquellas mismas minorías así ínfimas, arrastraban tras de sí las masas, millones y millones de individuos. Por qué? Porque aquellas minorías representaban verdaderamente los intereses de las masas; porque esa tenía fe en la revolución futura; porque esa estaba dispuesta a servirla con coraje. La debilidad numérica? Pero cuando los revolucionarios hacen depender su política del hecho que estén en minoría o en mayoría? Cuando en noviembre de 1914 nuestro partido proclamó la necesidad de la escisión con los oportunistas, declarando que esta escisión era la única respuesta, correcta y digna, a su traición de Agosto de 1914, a muchos esa declaración les pareció una extravagancia sectaria de gente que habían perdido todo contacto con la vida y con la realidad. Después de dos años, observad lo que acontece. En Inglaterra la escisión es un hecho consumado, el socialista patrioter Hyndmann ha debido dejar el Partido. En Alemania la escisión se extiende siempre más, bajo los ojos de todos. Y cómo podrían trabajar

conscientemente en el mismo Partido, hombres que en la más grande crisis mundial dan respuestas diametralmente opuestas sobre la cuestión más importante, sobre la táctica actual del proletariado?

LA SEGUNDA Y LA TERCERA INTERNACIONAL

"Existen ya dos Internacionales: aquella de Sembat, Sudekum, Hyndmann, Plekhanoff y Ca. y aquella de Liebknecht, de Mac Lean (el maestro escocés condenado a trabajos forzados por haber defendido las guerras proletarias) de Höglud (el diputado sueco condenado a los trabajos forzados por su agitación revolucionaria contra la guerra y que fué a Zimmerwald), de los cinco diputados de la Duma (condenados a la deportación perpétua en Siberia por su agitación contra la guerra). Y ni la elocuencia de los charlatanes del Parlamento, ni la diplomacia de los hombres de Estado del socialismo podrán unir estas dos Internacionales. La segunda Internacional ha vivido. La tercera Internacional ya ha nacido. Y si ésta todavía no ha sido santificada ni bautizada por los grandes curas y papas de la segunda Internacional, si, en cambio, ha sido maldecida (ver los discursos de Vandervelde y Stuning), todo esto no impide que cada día nuevas fuerzas se unan a aquella. La tercera Internacional inducirá al proletariado a deshacerse de los oportunistas y será la que guiará las masas hacia la realización de la idea socialista.

LA INFLUENCIA NEFASTA DE LOS INDECISOS

"Se nos pide (a los socialistas que se encuentran en Suiza) de moderar nuestras críticas a los Bernstein, a los Kaustky, a los Longuet etc., De mi parte no puedo aceptar el pedido. Ante todo, mis críticas a los hombres del Centro son críticas políticas y no personales. Nosotros no hemos asimilado jamás a los socialistas chauvinistas con aquellos del Centro, pero los hemos siempre diferenciados. Los primeros han pasado a la parte de la burguesía y contra ellos no preconizamos solamente la lucha, pero la misma escisión. Su influencia sobre las masas no puede ser ya salvada; su autoridad está totalmente comprometida, que por todas partes interviene la policía a defenderlos. Pero los hombres del Centro, con su propaganda de unión sacra, con su deseo de conciliación, con sus esfuerzos de velar con las palabras las divergencias más profundas, producen un gran daño al proletariado, retardando la quiebra definitiva del

ascendiente moral de los socialistas chauvinistas, prolongando así su influencia sobre las masas, reanimando el cadáver de los oportunistas de la segunda Internacional. Por todas estas razones, considero que la lucha contra los hombres del Centro sea para mí un deber socialista.

LAS FRACCIONES SOCIALISTAS EN RUSIA

"En cuanto se refiere a mis críticas a Trotzky, yo le he reprochado solamente de haber representado en Rusia la política del Centro. He aquí los hechos:

"Después de Enero del 1912, existe una formal escisión en el Partido social-demócrata obrero en Rusia. Nuestro Partido (aquel que se agrupaba en torno al "Comité Central") acusa de oportunismo al otro, aquel del "Comité de organización" cuyos *leaders* más conocidos son Martoff y Axerold. Trotzky pertenecía al Partido de Martoff y lo abandonó en 1914. Sobrevino la guerra. La fracción de la Duma de nuestra tendencia, compuesta de cinco miembros (Mouranof, Petrovsky, Chagot, Badajet, Samoilof) es deportada a Siberia. Nuestros obreros de Petrograd votan contra la participación a los comités de industria de guerra (cuestión práctica de gran importancia para nosotros, tanto, cuanto aquella de la participación ministerial en otros países). De otra parte, escritores conocidos e influyentes del "Comité de organización" se pronuncian por la "defensa na-

cional" y por la participación en los Comités de industria de guerra. Martoff y Axerold protestan, se pronuncian en contra, pero no rompen con su Partido, una fracción de la cual convertida en chauvinista acepta la participación. Por esto en Kiental nosotros hemos reprochado a Martoff de querer representar el íntegro Comité de organización mientras, en realidad, no puede representar que una fracción. La representación de este Partido en la Duma estaba dividida (Tchkeidze, Skobelev y los otros). Los unos por la defensa nacional, los otros contra. Todos eran por la participación en los Comités de la industria de guerra.

LA EVOLUCION DE TROTZKY

"Y Trotzky? No obstante separarse del Partido de Martoff, él continúa en reprocharnos de ser disolventes. *El evoluciona poco a poco hacia la izquierda* y pide hasta la escisión con los jefes del socialismo chauvinista de Rusia, pero nada nos dice en definitiva si para la fracción de Tchkeidze quiera la unidad o la escisión. Nosotros somos contrarios, Martoff es a favor: y Trotzky?

"También en Zimmerwald, Trotzky no quiso asociarse a la Izquierda, y fué, con la compañera Rolaud Holst, al Centro. Pero Rolaud Holst ha escrito luego en la *Tribuna* de Holanda que "si Trotzky y los suyos quieren conducir verdaderamente, la lucha revolucionaria debe unirse a los leninistas: el "Centro revolucionario es imposible".

La organización de los Soviets

Mientras las falsas noticias sobre Rusia continúan invadiendo el mundo y mientras en la Argentina se habla de la Revolución Rusa como los ciegos puedan hablar de los colores, publicamos este artículo documentario escrito por un compañero digno de la mayor fe y que saca de las mejores fuentes sus informaciones.

La utilidad de este artículo consiste en que los compañeros podrán formarse, con su lectura, una idea clara e inequívoca de la organización de los Soviets de Rusia.

Cosa tanto más necesaria hoy, ya que los mismos interesados en criticar la institución y la obra de los Soviets, demuestran un desconocimiento estupendo de cuanto se relacione con los mismos Soviets.

LA DICTADURA DEL PROLETARIADO Y DE LOS CAMPESINOS

La organización del Estado de los Soviets Rusos se distingue fundamentalmente de las formas corrientes de parlamentarismo occidental:

hay que observarla y estudiarla, para comprender sus cualidades y sus defectos.

Se puede afirmar que en Sud América, la constitución del Estado de los Soviets es casi completamente ignorada.

Los Soviets de los delegados de obreros, campesinos y soldados, creados, en la lucha revolucionaria de la democracia rusa, como *órganos de combate*, llegaron a ser *órganos del poder revolucionario* cuando la revolución triunfó. *El poder de los Soviets es la expresión de la dictadura del proletariado y de los campesinos.*

Cada dictadura es el dominio de una o más clases sobre las otras: ella concede a las clases dominantes mayores derechos que a sus adversarios. Esto aparece evidente en un período de revolución, cuando la clase dominante está amenazada de todas partes por sus adversarios.

En una sociedad dividida en clases, el Estado y su poder no son sino un instrumento de dominio de las clases poseedoras sobre las clases *poseídas* y oprimidas.

Y es por esto que todo poder de Estado no es otra cosa que una dictadura, abierta o enmascarada, dulce o dura. Cada vez que el poder dominante está amenazado, esta dictadura arranca su máscara de legalidad, limita todas las libertades y garantías constitucionales, establece un régimen excepcional y el poder asume el carácter neto de una dictadura.

DICTADURA REVOLUCIONARIA O DICTADURA CONTRA-REVOLUCIONARIA

El Gobierno de los Soviets nació en la lucha revolucionaria del proletariado y de los campesinos, pobres contra la burguesía. Después de haberse adueñado del poder, estas dos clases hasta entonces explotadas, no podían establecer sino un régimen de dictadura, ya que su poder estaba amenazado de todas partes por sus adversarios que conspiraban y conspiran aún constantemente fomentando insurrecciones con ayuda del extranjero, con el fin de restablecer el antiguo régimen.

Y es por esto que el Gobierno de los Soviets no es sino el órgano de dictadura del proletariado y de los campesinos sobre las clases que los explotaron hasta ayer, es decir, contra los capitalistas y los grandes propietarios de latifundios.

Los revolucionarios rusos reconocen francamente este hecho. Ellos declaran que esta dictadura *podrá y deberá* desaparecer apenas las fuerzas de la contra-revolución serán despejadas. Entonces desaparecerá la división de las sociedades en clases; cuando el régimen socialista se habrá consolidado. Hasta entonces, el régimen de dictadura es inevitable: la dictadura de la burguesía sobre el proletariado, o viceversa. En todos los países que hicieron la última guerra, en todas las democracias occidentales y en las repúblicas americanas reina actualmente la dictadura de la burguesía. Y en Rusia, en caso de caída del poder de los Soviets no puede esperarse un régimen de libertad y de democracia.

El poder de los Soviets no podrá ser substituido que por una dictadura contra-revolucionaria neta y franca de la burguesía, de la cual hemos visto los horrores en Finlandia, en Ucrania y en la región del Don.

LOS SOVIETS, GOBIERNO DIRECTO DE LOS OBREROS Y DE LOS CAMPESINOS

Siendo un instrumento de la dictadura del proletariado y de los campesinos, este poder reconoce los derechos políticos solamente a estas dos clases.

Por lo mismo el derecho de elección y de ele-

gibilidad en los Soviets se concede solo a aquellos que *sacan los medios de existencia de un trabajo productivo o de utilidad pública*, es decir a los obreros de cualquier categoría empleados en el comercio, en la industria y en la agricultura, o al servicio del Estado. Están privados del derecho electoral todos los que emplean un trabajador asalariado con fin de lucro, que viven de la renta de un capital, los intermediarios y los agregados a los cultos religiosos.

Cada ciudad o aldea elige su soviet de diputados obreros o campesinos: *todo el poder* en esta ciudad o aldea, pertenece a este Soviet. Todas las autoridades locales (racionamiento, limpieza, instrucción pública, etc.) vienen nombradas por él y funcionan en su nombre y bajo su dirección. Cada grupo de aldeas que forma un *Circulo Administrativo* ("Voloste") tiene su *Congreso de Voloste*, compuesto por todos los delegados de los Soviets de todas las aldeas de este Circulo y es a este Congreso que pertenecen todos los poderes sobre el territorio del Circulo. Varios Circulos forman un Distrito, gobernado por un *Congreso del Distrito*, compuesto de delegados elegidos por los Soviets de todas las aldeas. El Congreso del Distrito se reúne en la ciudad sede del Distrito.

Las ciudades que tienen más de 10.000 habitantes, forman sus propios Soviets, independientes del Congreso del Distrito.

Los Departamentos, compuestos por varios Distritos, están gobernados por los *Congresos de los delegados obreros y campesinos de los Departamentos*. Estos son elegidos por los Soviets de los Distritos y de las ciudades independientes con más de 10.000 habitantes.

Los *zemstvos* y municipalidades del antiguo régimen vienen anulados: sus intereses son dirigidos por los *Colegios especiales*, formados por los Soviets. Las grandes ciudades, como Moscú, Petrogrado, etc., tienen sus propios Soviets, independientes de los Congresos de los Departamentos.

Los Soviets se reúnen de vez en cuando, para tomar las decisiones más importantes. Para los asuntos de menor cuantía, los Soviets forman Comisiones ejecutivas numerosas.

Los asuntos generales son evacuados por la presidencia de las comisiones ejecutivas.

EL CONGRESO DE TODOS LOS SOVIETS ES LA AUTORIDAD SUPREMA

Los diputados de todos los Soviets no son elegidos más que por tres meses. Las elecciones en las oficinas y en las fábricas son proporcionales al número de obreros. Los desocupados realizan su elección aparte. Cada delegado puede ser reelecto o reemplazado en una elección.

Cada tres meses al principio, y ahora cada seis meses, según la nueva ley, se reúne el

Congreso de todos los Soviets de Rusia, que es la suprema autoridad del país.

Los delegados de este Congreso son electos por los Congresos de todos los Soviets de Rusia, y pueden reunirse excepcionalmente.

El Congreso de todos los Soviets elige un *Comité Central Ejecutivo*, compuesto de 200 miembros, el cual gobierna el país en los intervalos de los Congresos. Durante este período todo el poder pertenece a ese Comité.

Para los diferentes ramos de los asuntos de Estado, fueron creados, en substitución de los antiguos Ministerios, las *Divisiones del Comité Central Ejecutivo*, cuyos miembros son elegidos

por el Comité C. Ejecutivo. Son estas Divisiones que dirigen los asuntos de Estado.

No hay presidente en la República de los Soviets.

Esta es, expuesta con mucha brevedad, la organización original de los Soviets Rusos: estos órganos de lucha revolucionaria y de dictadura del proletariado y de los campesinos.

Han nacido en la revolución; y es en estas circunstancias de lucha que ellos han podido vivir y desarrollar su actividad y es en el conjunto de estas circunstancias revolucionarias que se debe juzgarlos.

La fuerza de los Soviets

Este artículo fué enviado por su autor al Forward (¡Adelante!) de Bostón. Albert Rhys Williams abandonó la Rusia no hace mucho tiempo: es un pastor protestante y nadie puede, por esa misma razón, sospechar en él la menor parcialidad. Es un testigo objetivo, que habla de sucesos que conoce, de hechos que ha constatado y que se han impuesto a su juicio histórico con la fuerza irresistible de la verdad manifiesta.

La mayor parte de los informes que llegan de Rusia traducen la actitud hostil contra la Revolución del diez o quince por ciento del pueblo.

Está en cambio puesta muy poco en relieve la simpatía de los restantes 85 por ciento hacia la Revolución y los Soviets.

Las apreciaciones sobre las fuerzas de los Soviets son disparatadas; he aquí, entonces, los hechos:

1.—El Gobierno de los Soviets, saboteado por la burocracia y por los intelectuales (Intelligenzia), boicoteado por la "Entente" y casi guillotinado por Alemania, ha sido capaz de vivir y de mantenerse más de un año. Muchos otros gobiernos rusos han formulado sus pretensiones a la soberanía de Rusia, pero ni un representante de estos gobiernos se ha atrevido en poner el pie en territorio ruso. Si alguno de ellos se hubiera atrevido, habría sido arrestado como un delincuente contra el derecho común.

2.—Quince mil personas bajaron a las calles de Petrogrado a realizar una manifestación por la Asamblea Constituyente, cuando para esta asamblea era cuestión de vida o de muerte. Medio millón de manifestantes han invadido las calles, con frecuencia, también cuando para los Soviets no era seguramente cuestión de vida o de muerte.

3.—Los Soviets tienen no solo el apoyo de

los bolshevikis y de los socialistas revolucionarios de la izquierda, si no que están apoyados por todos los partidos políticos rusos, a excepción de los Cadetes.

La diferencia entre los partidos socialistas de izquierda y derecha está precisamente en esto: la izquierda sostiene a los Soviets como poder gubernativo fundamental, mientras la derecha cree que ellos deban representar un papel secundario.

Cuando fué derribado el Soviet de Vladivostok, fué constituido el gobierno siberiano con una fuerte representación de la derecha. Uno de los primeros actos del nuevo gobierno fué de llamar a los Soviets para que se reconstituyeran, lo que los aliados reprobaron como táctica equivocada. Pero el hecho se habría repetido por toda la revolución rusa, determinando dos gobiernos: el Gobierno provisorio, detentor de una autoridad aparente, pero sin poder efectivo y los Soviets, sin autoridad nominal, pero ejercitando un poder en continuo incremento.

Los Soviets se han radicado demasiado profundamente en el afecto del pueblo, porque sea útil tentar nuevamente este experimento de dualismo gubernamental.

4.—El Soviet de Vladivostok fué derribado el 29 de Junio. Un mes después se convocaron las nuevas elecciones. Como las fuerzas aliadas ocupaban la ciudad y los *leaders* bolshevikis estaban en la cárcel, las elecciones eran consideradas como una lucha entre la Unión socialista moderada y los Cadetes: el escrutinio arrojó 4.000 votos para los Cadetes, 5.000 para la Unión Socialista y 12.000 a los Bolshevikis. Los Bolshevikis habían obtenido, ellos solos, más votos que todos los otros partidos juntos.

Antes que fuera derribado el Soviet, los Bolshevikis eran débiles en Vladivostok. Después, miles y miles de ciudadanos se alistaron con ellos, incluso toda la organización de los

jóvenes socialistas. Fué la expresión de la glorificación instintiva del martirio y la expresión del resentimiento contra la intervención extranjera.

El lado trágico de la cuestión está en ésto, que precisamente cuando los Bolschevikis, bajo el peso de la responsabilidad del poder, se volvieron moderados, conciliadores y dispuestos a cooperar con los otros elementos, ellos fueron transformados en extremistas e irreconciliables. Fué asegurado para ellos un nuevo poder sobre las masas. El fanatismo revolucionario fué exasperado en sus espíritus y el antagonismo de la vida económica, es más fuerte que antes.

La muerte de cada campesino que caiga, volteado por los fusiles aliados, no hace sino arraigar más profundamente el sentimiento de lealtad hacia la institución.

El Soviet puede ser suprimido, pero no puede ser destruido: se reúne secretamente y se vuelve objeto de devoción religiosa.

Los elementos más combativos, más capaces, más jóvenes — los que constituyen el porvenir del país — están concentrados en los Soviets. ¿Cuál es la base de esa lealtad hacia los Soviets? El Soviet es una organización estatal sencilla, que los obreros y campesinos comprenden fácilmente.

Es una institución tan natural, que estallada la primera Revolución y destruido el orden antiguo, los Soviets se constituyeron espontáneamente en cada ciudad, en cada aldea, y se establecieron en toda Rusia.

Ellos han dado la tierra a los campesinos y a los obreros el registro de las minas.

Pero, más que todo, ellos han dado la libertad al pueblo y un sentimiento de la conciencia humana y un instrumento con que los campesinos y los obreros pueden trabajar por sus propias finalidades.

Con los Soviets, las masas han conquistado el poder político y las masas juzgan que los Soviets han funcionado bien.

Respecto a las faltas y a los errores de los Soviets, ellos conservan la misma actitud que con sus propias faltas y errores: son indulgentes.

Las tentativas de conmover las masas, acusando de corrupción a los *leaders* de los Soviets, desacreditan solamente a los que de esos medios se valen. La tentativa fué hecha en Julio y Agosto del 1917.

Pero cuando fueron presentados los documentos de la acusación contra los jefes, la sentencia del pueblo fué "no culpables" y las masas se pasaron con mayor celeridad al bolschevismo.

Con respecto a la Rusia Central, es necesario elegir entre estas dos políticas coherentes:

1.—Los aliados harán una expedición mili-

tar tan poderosa de aplastar los Soviets, impedir que vuelvan a surgir y substituirlos con la otra autoridad: la monarquía, los *zemstvos*, la Duma, apoyada por las bayonetas extranjeras. Se obtendría una calma superficial a cualquier precio, pero se determinaría también una atmósfera de antagonismos de clase tal de rendir imposible cualquier organización de la Sociedad.

Esta chocaría continuamente contra la conspiración de los elementos más jóvenes y combativos de Rusia y contra el sabotaje del régimen ejercido por una parte de los campesinos y por la totalidad de los obreros.

(El Soviet Central de los Ferrocarriles, elegido por todos los ferroviarios, está compuesto por 28 bolschevikis, 10 socialistas revolucionarios de la izquierda y sólo 4 miembros de dos partidos de la derecha). Este sabotaje se practica actualmente en Siberia, donde los Soviets no están aún demasiado desarrollados.

Apenas las tropas extranjeras se habrán retirado, la Revolución volverá a empezar. Los obreros y campesinos restablecerán su propia organización de Estado, la que ha sido aprobada y experimentada por ellos: el Gobierno de los Soviets.

2.—La otra posición lógica es: reconocer la República Rusa de los Soviets como Gobierno de hecho y dejar que este trabajo solo para sus destinos. Los partidos de la izquierda no se han solamente abandonado a orgías de destrucción: ellos han grande y eficazmente llevado a cabo la obra de reconstrucción.

De todas maneras, si ellos son incapaces en organizar a Rusia, ellos mismos, necesariamente, abrirán el camino a los partidos moderados. En este caso, el cambio no determinaría la vuelta catastrófica que vendría en cambio determinada por la otra política.

ALBERTO RHYS WILLIAMS.

El juramento de los ejércitos revolucionarios

Los soldados del gobierno de los Soviets hacen juramento con estas palabras:

1.—Yo, hijo del pueblo trabajador y ciudadano de la República de los Soviets, me enrolo en el ejército de obreros y campesinos.

2.—Prometo, frente a la clase obrera de Rusia y del mundo, respetar mi condición de soldado; hacer a conciencia la instrucción militar y defender los bienes del ejército y del pueblo y custodiarlos como a las pupilas de mis ojos.

3.—Prometo observar estrechamente la disciplina revolucionaria y obedecer, sin discusión preventiva, las órdenes de los comandantes

designados por la fuerza del Gobierno de obreros y campesinos.

4.—Prometo abstenerme de toda acción que pueda atentar al buen nombre de los ciudadanos y de la República de los Soviets; consagrar, además, todos mis pensamientos y mis actos al ideal que consiste en la emancipación de todas las clases trabajadoras.

5.—Juro — a la llamada del Gobierno de obre-

ros y campesinos — exponer mi vida para defender la República de los Soviets contra cualquier peligro, de cualquier parte que venga y dar todas mis fuerzas y mi vida en la lucha por la República Rusa, por el Socialismo y por la fraternidad de los pueblos.

6.—Si faltara a las obligaciones aquí expuestas, todos me desprecien y las duras leyes del régimen revolucionario me aplasten.

Los socialistas Japoneses a los Bolschevikis

Mientras el naciente imperialismo capitalista japonés desembarcaba fuerzas militares en Siberia con el deliberado propósito de contribuir, en común con los gobiernos de la "Entente" a derribar la organización de los soviets y apoderarse de regiones que son una fuente de riqueza, los socialistas japoneses dirigían el siguiente manifiesto a los compañeros rusos.

"A los compañeros rusos.

"Desde el principio de la revolución rusa, nosotros hemos seguido con entusiasmo y admiración vuestra intrépida actividad. Lo que vosotros habéis hecho ha tenido una influencia enorme sobre la psicología de nuestro pueblo. Nosotros protestamos indignados contra la intervención de tropas japonesas en Siberia porque tememos que un tal acto pueda obstaculizar el libre desarrollo de vuestra revolución. Nos duele que nuestra debilidad numérica nos impida desviar el peligro que os amenaza de parte de nuestro Gobierno. No os podemos ayudar en manera alguna, perseguidos como estamos. Pero os aseguramos que el rojo símbolo de la revolución flameará pronto en el Japón.

Os mandamos copia de la moción por nosotros aprobada.

El Comité Ejecutivo de los socialistas de Tokio y Yokohama.

MOCION DE LOS SOCIALISTAS JAPONESES

"Nosotros, socialistas del Japón, reunidos en Tokio, expresamos nuestra profunda simpatía por la revolución rusa, a la cual rendimos homenaje.

"Nosotros reconocemos que la revolución rusa si al principio pareció una revolución política de la burguesía contra el absolutismo, efectivamente es una revolución del proletariado contra el régimen capitalista.

"La transformación de la revolución rusa de política en social interesa no solo a los socialistas rusos, pero a los socialistas de todo el mundo.

"En todos los países, el orden capitalista ha logrado el más alto desarrollo, culminando en

un imperialismo desenfrenado. A menos que no quieran ser engañados por los ideólogos del imperialismo, los socialistas de todos los países deben firmemente desear la reanudación de las relaciones internacionales, y, todas las fuerzas del proletariado internacional deben ser dirigidas contra nuestro enemigo común: el capitalismo internacional. Solamente así los trabajadores serán capaces de cumplir su misión histórica. Los socialistas de Rusia y de todos los países deben hacer lo posible para inducir y ayudar a los trabajadores de los países heligerrantes a fin de que sus ataques converjan, no ya contra los otros trabajadores, pero contra la clase dominante del respectivo país. Nosotros tenemos fe en el heroísmo de los socialistas rusos y de nuestros compañeros de todo el mundo. Y estamos convencidos que el espíritu revolucionario se difunda por todos los países".

LOS COMENTARIOS DE LA "PETROGRAD PRADVA"

"Los socialistas japoneses se oponen a la segunda guerra ruso-japonesa como lo han hecho por la primera. Todos nosotros recordamos las protestas formuladas por los socialistas japoneses cuando su gobierno comenzó la guerra de Crimea en 1905. Sabemos como aquellas protestas provocaron una serie de persecuciones contra aquellos compañeros. Durante e inmediatamente después de la guerra el Gobierno japonés no quiso suscitar desagrado, pero más tarde las organizaciones socialistas fueron disueltas y sus componentes arrestados y condenados. No obstante, el socialismo no ha muerto ni aún en el Japón. Pequeños grupos socialistas existen en algunas ciudades, como Tokio y Yokohama. La carta enviada por los grupos de estas dos ciudades lo prueban. Estos grupos protestan contra la intervención militar japonesa en Siberia y se adhieren al programa bolscheviki. Es una gran satisfacción para nosotros, que los socialistas del país más reaccionario del mundo expresen un tan claro concepto sobre el importante problema de la revolución mundial. Igual-

mente satisfechos estamos, que la idea bolshevikis encuentre una tal influencia sobre los trabajadores japoneses. En el Japón, enfurece la reacción y prohíbe hasta las publicaciones socialistas. Pero en los últimos años las huelgas se produjeron por centenares. Algunas de es-

tas fueron ahogadas con la fuerza armada, resultando muertos y heridos. El puño armado del Mikado ha caído pesadamente sobre los proletarios japoneses. Nosotros saludamos a nuestros compañeros y nos alegramos de su simpática adhesión".

La unión revolucionaria rusa contra la burguesía interna y externa

Para los que aún permanecen dominados por la creencia, un tanto interesada, del "incolmable abismo" que separa a las fracciones revolucionarias rusas con los bolshevikis, le recomendamos la lectura, en particular, del primer documento y parte del segundo, donde se deja establecido, sin lugar a dudas, que la... filantrópica bolsa de occidente para lograr restaurar, en Rusia, el régimen burgués que responda a sus intereses, deberá franquear la unión efectiva de todas las fracciones revolucionarias, exponentes extraordinario de vitalidad y energía. ...

LOS SOCIALISTAS REVOLUCIONARIOS Y LOS BOLSHEVIKIS

El ejército bolshevikis ha ocupado recientemente Ufa, la ciudad donde en el pasado Septiembre, la mayoría de los diputados de los Constituyentes, buscaron de constituir un nuevo gobierno provisorio. Este gobierno, refugiado en Onisk confió el poder al Directorio de los Cinco, presidido por Arksentier. Como es notorio, el almirante Koltchak derribó el directorio y proclamó su dictadura.

Ahora la presidencia del Congreso de los diputados a la Constituyente ha transmitido al soviét bolshevikis de Ufa la copia de la siguiente comunicación:

"La lucha de los socialistas revolucionarios estaba dirigida contra un poder que se encontraba en contacto directo con los alemanes.

"Pero ahora, después de la derrota de Alemania y la intervención en Rusia de las Potencias victoriosas, esta intervención asume siempre más el carácter de un socorro acordado por la burguesía de aquellas Potencias a la reacción burguesa rusa. Para nosotros es necesario cesar la lucha contra los bolshevikis. El golpe de Estado de Koltchak en Onisk ha definido claramente la situación. Después de este golpe de Estado, se ha constituido un Comité secreto de los miembros de la Constituyente y conforme a las decisiones del Congreso ha comenzado a organizarse la lucha armada contra Koltchak y contra la reacción en Siberia.

"En efecto, en las circunstancias presentes la lucha contra los bolshevikis se transforma en

sangrienta lucha civil, y en lucha contra una parte de los obreros y de los campesinos. En consecuencia, se busca de reclamar del frente actual las tropas adheridas a la Constituyente, para dirigir las tropas contra Koltchak, y de iniciar negociaciones con la comandancia de las tropas bolshevikis a objeto de poner fin al conflicto y de unir todos nuestros esfuerzos contra el dictador de Onisk."

La comunicación termina con la propuesta de unir todas las fuerzas socialistas rusas para resistir a la intervención extranjera y de constituir un gobierno de coalición entre Bolshevikis y socialistas revolucionarios, responsables ante la Constituyente.

El Soviet de Ufa transmitió de inmediato este documento al Comité Central de los Soviets en Moscú recibiendo en respuesta un telegrama de Lénine que invita al soviét de Ufa a iniciar en seguida las negociaciones con los socialistas revolucionarios, pero a rechazar toda propuesta de modificación en la Constitución soviética, puesto que el poder de los soviets ha dado prueba suficiente de ser indispensable para obtener la victoria contra la burguesía.

Sobre estas bases el soviét de Ufa ha iniciado las negociaciones con los delegados de la constituyente.

Gino Bia, militante durante diez años en el Partido Socialista revolucionario, escribe con motivo de la unión revolucionaria en Rusia lo siguiente:

"El haber vivido y seguido de cerca, por casi un decenio, todos los diversos movimientos políticos rusos y en especial modo aquellos que se verificaron después de la Revolución de Marzo 1917, me da derecho a entretenerme sobre este argumento que apasiona todo el mundo.

"No es cierto que el actual acuerdo llegado entre bolshevikis y socialistas revolucionarios sea una una rendición voluntaria de estos últimos: este acuerdo que al más fácil profeta no le habría resultado difícil preconizar, era inevitable.

"La disidencia entre los dos partidos, consistía únicamente en quien debía regir las riendas del poder, pero idéntico permanecía el programa, idénticas las finalidades.

"Los bolshevikis insistían en que el poder fuera dado a los soviets, los socialistas revolucionarios insistían, en cambio, que este poder fuera dado a la *Ucreditelnoie Sobranie*, esto es, a la Constituyente, y tal era el argumento de las interminables y apasionadas discusiones que todos los días, y hasta horas muy avanzadas de la noche, sucedían en Petrogrado y en otras partes, en los círculos políticos y privados y en las mismas calles de la ciudad.

"Los socialistas revolucionarios no tenían fe en los métodos del Gobierno Sovietista y decían: Queremos veros en la prueba, y los bolshevikis respondían: Dejados hacer, y lograremos persuadirlos!

"La formación ahora ha venido, y con el mencionado acuerdo se ha creado un blok formidable de fuerzas socialistas, que no creo exagerar juzgándola no inferior a 120 millones de personas de ambos sexos, desde el profesional al más humilde obrero; yo preveo que de tal acuerdo surgirá una constituyente por organizaciones y la nueva Rusia con sus inmensas riquezas, se pondrá a la cabeza de la Europa renovada.

"Aprovechando la oportunidad de encontrarme sobre el argumento deseo también despreciar todas las patrañas esparcidas. Protesté públicamente, mientras me encontraba en Rusia, contra actos bestiales cometidos por grupos aislados de individuos que quizás nada tenían que ver con los partidos revolucionarios que habían luchado por su redención; pero estoy convencido que el pueblo ruso, en su gran mayoría es bueno y generoso.

"Quien ha vivido las trágicas jornadas de marzo de 1917 lo puede atestiguar; se ha visto las calles invadidas por soldados revolucionarios,

recorridas por camiones, cargados de soldados, marineros, obreros, estudiantes armados, conducidos por jóvenes rubias encendidas por el sagrado fuego revolucionario que señalados a golpes de fusil por los sostenedores del régimen czarista antes de responder al fuego gritaban a los transeúntes de retirarse o de arrojarse a tierra para no ser heridos.

"Se han visto millares de soldados vivaquear por las calles, tres días y tres noches, dormir sobre la nieve helada pero ninguno penetrar en las casas a arrasar y desvalijar atendiendo pacientes, que la población les llevara un poco de alimento para saciarse.

"¿Por qué entonces arrojarle contra un pueblo semejante o los partidos que lo han guiado?"

El Partido Socialista Revolucionario se encontraba dividido en tres fracciones; la izquierda, el centro y la derecha. La división se produjo a raíz de la revolución maximalista de noviembre de 1917 en que los de la izquierda capitaneados por María Spiridonova y Kamkoff se adhirió a la revolución prestando su decidido apoyo a los bolshevikis y participando con ellos al poder.

El centro que como se ha visto acuerda de unirse a los bolshevikis, está capitaneado por Victorio Cernoff, y es llamado centro para distinguirse de un pequeño núcleo que constituye la derecha, dirigida por el ex-terrorista Savinkoff que oponía la defensa de la Patria al programa de Zimmerwald. Cernoff, ex-ministro de agricultura del primer gabinete de coalición de Kerensky que abandonó por la orientación anti-socialista de su gobierno, se puso luego en oposición al régimen maximalista y en particular contra los comisarios del pueblo. (N. de R.).

El internacionalismo del alma rusa

La democracia revolucionaria rusa no tiene mayor interés en ser patriota. La esencia del patriotismo, del amor del pueblo para sí mismo (y en un momento en que está comprometida la existencia misma de este pueblo) es un fenómeno extraordinario, único en la historia del mundo. Se asemeja esto a la locura, como si todo el pueblo se sintiera presa del ansia de suicidio, del exterminio de sí mismo. ¿Y somos quizás realmente locos o salvajes? ¿O seremos más bien santos? Yo creo que sea este el resultado de nuestra naturaleza primitiva y grosera. Hemos tenido, sin embargo, el 1812 y el 1813. En esa época, el pueblo había dado pruebas de patriotismo: entonces, el amor de patria había salvado la Rusia. ¿Nos habremos vuelto tan salvajes, desde entonces a hoy? Quizás. El salvajismo es un producto de la esclavitud.

La ausencia de amor hacia la patria es la enfermedad de los esclavos; los esclavos no tienen patria.

La conciencia rusa, la inteligencia rusa se han encontrado en una situación trágica. Ellas odiaban, con un odio justo y santo, la autocracia rusa.

La autocracia no era un antifaz sobre el rostro de Rusia; no era una fortuna exterior sino que era la esencia íntima, el alma de Rusia. Rusia estaba compenetrada por la autocracia. En el campo empírico, ésta había corroído como una cadena los huesos de Rusia. Y he aquí que ahora los huesos se rompen al mismo tiempo que la cadena.

En el campo metafísico, la autocracia había corroído el alma de Rusia. El pueblo creía realmente que el zar descendiese de Dios. No

se puede en tres días perder una fe secular. Esta fe era el alma de Rusia y he aquí que a Rusia se le arranca su alma.

La inteligencia rusa tenía una Rusia ideal y libre, y detestaba la Rusia real y esclava. La amaba y la detestaba. Nuestro amor por Rusia era un amor que odia.

La autocracia fué derribada. Y parecería ya posible ahora amar a Rusia libre: amarla sin condiciones. ¿Cómo es que no existe aun el amor? ¿Qué es lo que nos impide amar nuevamente a Rusia?

Al principio, la revolución rusa no era la obra de una sola clase, sino de toda la nación: ella era patriótica. Fué la inteligencia rusa la que había concebido la idea de la revolución nacional y no de la revolución de clase.

Sin duda alguna, la revolución rusa ha nacido del patriotismo revolucionario, del amor de patria. La autocracia arruinó a Rusia, en la guerra. Y para poder salvar a Rusia en plena guerra, no una clase, sino todo el pueblo se ha erguido en un arranque de patriotismo. Pero ha durado sólo los primeros tres días. El amor por Rusia brilló con luz deslumbrante, como un relámpago: rompió sus cadenas y se apagó también como un relámpago. Hemos quedado nuevamente en las horribles tinieblas. Es entonces que aparece la fórmula astuta y embustera, una fórmula que se arrastra corruptora en su doble sentido: *en cuanto*. Se puede amar a Rusia, *en cuanto ese amor no se oponga a la Internacional*.

A pesar de todos los errores y todos los excesos del internacionalismo, hay en él una verdad absoluta: la negación también absoluta de la guerra. Y la coincidencia entre esta verdad del internacionalismo y la profunda naturaleza nacional rusa es sorprendente.

León Tolstoy expresaba mejor que nadie esta naturaleza rusa. Un eterno disgusto metafísico y psicológico contra la violencia, considerada como sistema, como procedimiento de Estado; un anarquismo innato, natural, constituyen realmente la característica nacional rusa.

El problema de la guerra, ligado indisolublemente al problema del patriotismo, ha chocado contra ese carácter nacional. No todos los rusos — civiles y militares — no querían la guerra, por decir así, *físicamente*. Para nosotros la guerra es la *antropofagia*. No se puede ya combatir, y es necesario sin embargo combatir, y hoy más que nunca. Nosotros somos la última, la raza más joven de la historia del mundo y esta última etapa evolutiva de la naturale-

za humana constituye nuestra característica particular.

*Somos salvajes, no tenemos leyes:
No admitimos suplicios ni penas,
La sangre y las lágrimas nos horrorizan.*

(Puschkin, "Tzigany").

En el pueblo ruso nótase una falta sorprendente de todo imperialismo, de todo espíritu de conquista y de rapacidad. Hasta en los tiempos de la autocracia, nuestro imperialismo era débil. El imperialismo autocrático no es ruso en su origen, si no alemán. El ruso es una mala copia, o mejor, una caricatura.

El imperialista Miliukow, hombre de mediana talla, se ha transformado para nosotros en un gigante de cuentos. Pero ¿qué representa uno o 40.000 de los Miliukow imperialistas frente a un sólo León Tolstoy internacionalista?

No es Miliukow; es Tolstoy quien define el carácter nacional ruso.

Nosotros sentimos el ansia de paz hasta llegar a nuestro propio exterminio, hasta el suicidio.

Si, el internacionalismo está en nuestra sangre.

El universalismo es una calidad propia de la naturaleza rusa. Los rusos todo lo consideran desde el punto de vista universal, del punto de vista de la humanidad en general. La negación del imperialismo, del nacionalismo conquistador es un rasgo nacional ruso más característico.

Amar a Rusia significa amar esta profunda particularidad: este internacionalismo interior, la negación absoluta de la guerra, la afirmación absoluta de la paz y de la fraternidad de los pueblos. Para los rusos, para los eslavos el mundo es la paz, el estado de paz.

Es necesario que nuestro internacionalismo cese de ser teórico, contemplativo, mitológico, oriental, para trocarse en real, práctico, verdadero, europeo: él debe entrar en la historia. Mas para esto, se necesita que Rusia *exista* como una fuerza real en la historia del mundo, mientras actualmente parece que *Rusia no existe ya*.

Debemos entenderlo una vez por todas: no es Rusia la que está hecha para la revolución, sino la revolución para Rusia: no se trata de salvar antes a la revolución y luego a Rusia; en primer lugar, Rusia, y luego, la revolución.

DIMITRI MEREKOVSKI.

Documentos impresionantes

              comunicados por la P. T. A.

Agencia Telegráfica de Petrogrado (P. T. A.)

Oficina informativa de Berlín

27 DE JULIO DE 1918.

BERLIN: S. W. 68

ATENCION: Segun la órden de la Comandancia Superior de las fronteras, todas las noticias que aparecen en la P. T. A. están sometidas, desde hoy, a censura.

L. Koriniets

Un buen compañero nos ha enviado, traducidos del original alemán, los telegramas que van a continuación.

La importancia de estos documentos está en que a través de ellos se adquiere un perfecto conocimiento de la obra grandiosa de reconstrucción que está realizando en Rusia el Gobierno de los Soviets.

Para evitar toda duda respecto a la autenticidad de estos documentos, el compañero que los envía nos adjunta el original alemán, del cual sacamos el fac-simile de la firma autógrafa del censor: Josef Koriniets.

MOSCOU, Julio 25. — La comunicación de Estocolmo que el hijo del ex Zar se encuentra en Tobolsk, bajo la defensa de los Checo-Eslavos, es desmentida.

MOSCOU, Julio 24. — Todos los militares extranjeros, durante el cumplimiento de sus asuntos y negocios en Rusia, no tienen derecho a usar uniforme.

MOSCOU, Julio 24. — El ferrocarril militar georgiano que se extiende desde el Norte del Cáucaso hasta la Trascaucasia, desde el cerro Kasbek, hasta la estación Mzjet, ha sido ocupado por los campesinos sublevados, secundados por las tropas de los Soviets. Estos últimos hace ya un mes que alcanzaron el desfiladero de Daejal. Los campesinos georgianos se sublevaron contra la disposición que adjudica a los propietarios-latifundistas una cuarta parte de la cosecha. La ciudad Zjivali ha sido tomada y puesta a las órdenes de las fuerzas de los Soviets, habiendo sido capturado durante la acción el siguiente botín: 4 cañones, 4 ametralladoras, 2 lanza bombas, 400 fusiles, un tren entero de municiones y 200 prisioneros. Del mismo modo ha

sido tomada la ciudad más grande, Gudanty, habiendo sido conquistados 6 fuertes. Las tropas bolshevikis asediaron la capital del distrito, Sugdidsk.

MOSCOU, Julio 24. — De Inglaterra llegó una proposición, de dejar buques con desplazamiento total de 300.000 toneladas, con el objeto de mandar a Rusia mercaderías, en cambio de materias primas.

MOSCOU, Julio 27. — La comunicación sobre el ajusticiamiento de Maria Spiridowna y de Kamkow se desmiente categóricamente. La P. T. A. llama otra vez la atención sobre la falsedad maligna de las noticias de Estocolmo, donde se encuentra Bourzew, quien ya hace más de un año, lleva sistemáticamente una campaña calumniosa contra los bolshevikis.

MOSCOU, Julio 27. — La P. T. A. está autorizada a declarar que las ciudades abajo citadas, de Rusia, están en las manos del Gobierno de los Soviets: Iaroslav, Vologda, Kasan, Volsk, Spassk.

MOSCOU, Julio 26. — La centralización del intercambio con las aldeas alcanzó en las manos del estado grandes resultados. El Comité central de la industria textil hizo, por intermedio del comisariado de aprovisionamiento, la siguiente distribución en las aldeas: en Febrero, 9300 fardos de género; en Marzo, 33.700 y en Abril, 61.800. En cuanto al enorme desarrollo de la organización social del intercambio de mercaderías, todo el comercio grande en general, en Moscou y en otras ciudades, está nacionalizado. Todos los negocios por mayor están sellados; se reciben diariamente adhesiones, y



las mercaderías se entregan a los apoderados del Comité Central de la Industria Textil.

MOSCOU, Julio 26. — La organización de los nuevos juzgados, locales y de distrito, está terminada en las dos terceras partes del territorio de la República Rusa.

MOSCOU, Julio 26. — Las usinas más grandes de Rusia: la de locomotoras y coches ferrocarrileros de Briansk, de Sormovo, Fénix, Kholmna; como también las enormes empresas metalúrgicas de Wotkirsk y de Malzov, y la Metalurgia de Moscou-Goujon; han sido convertidos en una empresa del estado. Para esta nueva empresa unificada, el 11 de Julio ha sido designada una nueva dirección técnica, por el consejo Superior de la Hacienda Popular.

MOSCOU, Julio 26. — El 18 de Julio han sido publicadas las prescripciones detalladas sobre el cumplimiento de la nacionalización de la compra de lanas en Turkestan, Cáucaso y todo el territorio ruso.

MOSCOU, Julio 26. — Han sido publicadas las disposiciones sobre la organización de empresas rurales de los Soviets, confirmadas por el Comisariado de la industria agro-pecuaria de Moscou. Todas las propiedades anteriores de la gobernación (provincia) de Moscou, que llegaban a una superficie de 80 "desiatinas" (casi 90 hectáreas), pasan, junto con el inventario que les pertenece y toda la hacienda existente, bajo la dirección y administración inmediata del comisariado rural, siendo regida y administrada, como una empresa grande, por cuenta del estado. A la cabeza de la administración de cada una de estas granjas será puesta una persona instruida, es decir, un agrónomo instruido. Para la administración de dichas granjas serán puestos también, y en conjunto con los agrónomos, miembros de los Soviets de las ciudades, u otras organizaciones proletarias; que tendrán la misión de proveer al proletariado industrial de las ciudades, y a los pobres de las aldeas, de productos alimenticios, a precio de costo.

MOSCOU, Julio 26. — Según un edicto referente al personal del servicio doméstico, los mozos, cocineros, mozos, como en general, todas las personas que pertenecen al servicio perso-

nal, reciben, al ser despedidos sin previo aviso con anticipación de un mes, un mes de sueldo adelantado. Si se les avisa con 2 semanas de aviso anticipado recibirán solamente 2 semanas de sueldo adelantado. En ambos casos, además del sueldo, para los términos mencionados, les serán pagados también los gastos de alimento y domicilio. Estos últimos serán: gastos de alimentos, 5 rublos por día, y los de domicilio 20 % de la suma total del sueldo y de los alimentos.

WORONESCH, Julio 27. — En la gobernación de Woronesch se lleva a cabo con buen resultado la nacionalización de las grandes y medianas huertas. La recolección de la cosecha empezó. A los campesinos se les deja cincuenta libras de grano por persona y por mes.

NOTIFICACION DEL COMISARIADO POPULAR DE INDUSTRIA Y COMERCIO

PRESCRIPCIONES OBLIGATORIAS

En vista de que algunos Soviets, organizaciones sociales y casas privadas, han firmado, en su propio nombre, transacciones y negocios con representantes de casas privadas, sobre la importación y exportación de mercaderías, sin tener presente las disposiciones del 22 de Abril de 1918, sobre la nacionalización del comercio exterior; y como, por medio de esto se desconcierta y se frustra el plan general del intercambio con el exterior; el Comisariado de Industria y Comercio hace acordar que: según el artículo 1 de las disposiciones mencionadas, ningún órgano de cualquier soviets, ninguna organización social y ninguna razón comercial privada está comisionada para hacer y firmar transacciones y negocios sobre la exportación e importación de mercaderías, sin previa aceptación por parte del Comisariado de Industria y Comercio. Las mercaderías compradas en Rusia, ya sea por casas extranjeras o por representantes de gobiernos extranjeros, pero sin previa comprobación del Comisariado, no están libres de requisición y no pueden pasar las fronteras de la República; como asimismo, las transacciones y contratos, según las disposiciones mencionadas, se han de considerar como inefectivos y anulados.

(Dado a la publicidad en las "Noticias del Comité Ejecutivo Central de los Soviets", Moscou, 26 de Junio de 1918.)

La dictadura burguesa

El burgués del 1919 digiere su revolución del 1789.

La revolución ha dado a la burguesía el "poder", la libertad de los negocios, los bienes de la iglesia y de los emigrados, varios miles de millones.

Por todo el siglo XVIII, la burguesía ha explotado el campesino sobre sus nuevas tierras, el obrero, la mujer y el niño en sus oficinas. Esa ha podido así acumular riquezas enormes. Ella las digiere.

No le habléis de un suplemento de revolución, necesario para llamar los trabajadores a la propiedad y los parásitos al trabajo. Sería la fin del mundo, del mundo burgués.

Así la burguesía hace la guerra al socialismo ruso triunfante, que amenaza sus privilegios. Pero se cuida bien de confesar su feroz egoísmo. ¡Ese pobre czar! Los especuladores del 93 acusan a los bolshevikis de todas las violencias.

Violencias? ¡Vamos! Pero la burguesía no se ha mirado en el espejo de la historia.

* * *

En el mes de Julio del 1791, la llegada burguesa disparó sobre el pueblo. Recordáis la "masacre del campo de Marte"? Ved a Bailly, alcalde burgués de París, y La Fayette comandante aristocrático de la guardia nacional burguesa, los cuales hacen, como dijera Robespierre, todo "una carnicería de inofensivos ciudadanos", porque estos ciudadanos en una demostración pedían la abdicación de Luis XVI y la constitución de la república!

Mancha histórica de sangre, que nuestros burgueses han olvidado.

La "masacre del campo de Marte", escribe Aulard, "es un golpe de Estado de la burguesía contra el pueblo. Es un acto de guerra civil y verdaderamente comienza la guerra de las clases".

Y los bolshevikis? Y bien, y la Convención (burguesa)? Esa nació en la revolución del 10 de Agosto de 1792 que hizo de 2.000 a 5.000 muertos en una verdadera y propia batalla alrededor de las Tullerías.

Tres semanas después comenzaban las horrendas "masacres de Setiembre". De mil a mil quinientas víctimas. Se cita Taine. No lo merece. Es indigno del nombre de historiador a causa de sus errores, de su abusivo generalizar, de sus afirmaciones privadas de pruebas, de su falsa erudición, de sus estadísticas fantásticas, de su pasión reaccionaria. Pero no ha exagerado, quizás, diciendo que en las jornadas de Setiembre "se ha descendido debajo del hom-

bre, en los grados inferiores del reino animal, debajo del lobo".

¿Y quién, pues, ha aprovechado de estas violencias? El burgués.

¿El czar ha muerto? También Luis XVI. Acerca del czar no se sabe cómo. En cuanto a Luis XVI se sabe que murió bajo el cuchillo de la guillotina. Y el pequeño Deschanel — uno que digiere — distribuye el elogio a su Convención y el vituperio a la Revolución rusa!

¿Los rusos no están de acuerdo? Nuestros burgueses fingen tomar partido por los unos contra los otros? Han olvidado, entonces, las terribles rivalidades de los girondinos y de los montañeses?

¿La guerra civil fomentada en las provincias por los girondinos aliados de los realistas, las coaliciones que se empujaban los unos después que los otros sobre la guillotina? A muerte a los hebertistas! A muerte a los dantonistas! A muerte a los robespierristas! En cincuenta días, 1.400 cabezas cortadas en París. "Doce mil víctimas" en Francia bajo el "terror". La revolución que devora a sus hijos!

Han olvidado todas estas miserias, los burgueses, los cuales digieren las riquezas que estas violencias revolucionarias aportaron a sus abuelos!

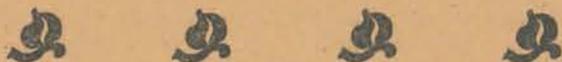
* * *

Y después, caído Robespierre, que fué el gran hombre de Estado de la Revolución, se tuvo la horrible "Reacción Termidoriana". En París, la "Juventud dorada", iba a la caza de los jacobinos y los masacraba a golpe de bastón. En las provincias, bandas armadas de bandidos realistas; los "chauffeurs", los "compagnons de Jésus", los "compagnons du soleil", degollaron a los republicanos y esparcían el terror. Para vengarse de las masacres de Setiembre, los realistas recomenzaban en el Mediodía, más horrible todavía, más refinados en crueldad.

Es historia, y los descendientes de aquella gentes, que sean azules, blancos o quizás rojos, no tienen ni el derecho de hablar ni el derecho de hacer la guerra a los bolshevikis con la sangre y el dinero de nuestro pueblo.

El buen Babeuf quería la igualdad en el trabajo y en los bienes. "Existe la opresión — él decía — cuando el uno se agota en el trabajo y carece de todo, mientras el otro vive en la abundancia sin hacer nada". Política abominable!

A muerte el bolshevikis! Y el buen Babeuf fué guillotinado en el 1797 por los burgueses del Directorio. Callad pues, burgueses del 1919!



* * *

Y callad también vosotros, vocadores del rey! Tenéis sangre sobre la conciencia. No recordáis más el "Terror blanco".

1815. — Derrocado el imperio. Vivido por la espada, feneció por la espada. El rey y su camarilla vuelven en Francia, sedientos de venganza. Fouché, el camaleón, compiló una lista de víctimas y no olvidó ninguno de sus... amigos. El mismo Talleyrand encontró "demasiados inocentes".

Fusilados el coronel Lahédoyéve, el mariscal Ney y otros oficiales del imperio. Asesinados el general Brune en Avignon, el general Lagarde en Nimes, el general Ramel en Tolosa. Asesinados también los guardias nacionales en la Vandea. "Hierros, verdugos, suplicios", he ahí lo que le ocurría a los realistas (y hoy?) Tuvieron también saqueo las armerías, ultimó a desgraciados mamelucos que Bonaparte había conducido del Egipto. En Nimes, realistas y católicos degollaban bonapartistas y protestantes. Las devotas de Nimes se arman de bastones de hierro con la punta a flor de lis (la flor del rey) y golpean — oh Pichon — a los protestantes hasta sangrar. Homicidios, robos, saqueos, bandas de bandidos cazan al hombre, tribunales de guerra presididos por un coronel y juzgados a tambor batiente y sin apelación ni recurso en gracia — he ahí el "Terror blanco" viejo delictivo quedado impune.

1830. — Nueva revolución burguesa. En París, diez mil insurgentes.

Cuando paséis por la plaza de la Bastilla no olvidéis que bajo la columna de Julio yacen los huesos de quinientos muertos de las "Tres gloriosas". Las "Tres gloriosas!" La burguesía llama así a las tres jornadas del 27, 28, 29 de Julio de 1830, porque derribaron al rey de los emigrados y llevaron sobre el trono al "rey de los burgueses".

Si en tres similes jornadas se instaura hoy, el gobierno del Trabajo, nuestros burgueses la llamarían las "tres odiosas".

Todo aquello que favorezca la propiedad es "glorioso". Todo aquello que favorezca la ascensión del trabajador a la propiedad y a la libertad es "odioso".

* * *

El nacimiento de la Segunda República (1848) costó solamente 400 muertos. La burguesía se rehizo en las jornadas de Junio: 3600 muertos.

Se recuerdan los hechos, "las oficinas nacionales saboteadas, luego cerradas, la dura desocupación, los cortejos obreros, sin armas atravesando París y repitiendo la triste melopea: "¡o pan o plomo! ¡o plomo o trabajo!". Es el ejército del hambre, estalla la guerra social, por-

que la burguesía tiene miedo. La burguesía llama al ejército en su ayuda: 40.000 hombres. Da la "dictadura" al general Cavaignac, suspende las libertades, proclama el estado de sitio (ciudadano del militar y de la fuerza bruta, sin ley ni garantía). Una vez más tira sobre el pueblo, ella fusila hasta a los viejos, a los niños, a los prisioneros. Los heridos son arrancados de las camas y ultimados a sablazos. A tiro de cañón, la burguesía dispara sobre los obreros! Represión atroz: aprenderán así a ser pobres y a tener hambre, estos "rojos". 12.000 ciudadanos arrestados, golpeados, amontonados en las cárceles hasta sofocar; 3000 deportados en Africa o condenados a trabajos forzados por los consejos de guerra. Terminada la "guerra" el ministro Cavaignac lanza una proclama que es un monumento levantado al cinismo burgués. "Soldados, la causa sagrada de la República ha triunfado!" (La burguesía ha confundido siempre la república con sus privilegios). "En nombre de la Patria (la patria es la burguesía) bendito seáis por este triunfo necesario".

Pero Lamennais encuentra en su corazón el grito célebre: "¡Callen los pobres!"

* * *

¡Callen los pobres! Es el grito de la burguesía bonapartista, oportunista del golpe de Estado del 2 de Diciembre de 1852. 500 muertos en París. En las provincias, una despiadada represión de los movimientos republicanos. 32 departamentos en estado de sitio. Se organiza la caza en grande; arrestos en masa (más de 100.000 habitantes). Se hacen tantos prisioneros que no se sabe dónde ponerlos. Espías en todas partes. "La mitad de Francia denuncia a la otra mitad", dice George Sand. Los "sospechosos" son juzgados en secreto, sin testigos ni defensa por las famosas "Comisiones mixtas" compuesta por un prefecto, un general y un juez. 15.000 condenados, 10.000 deportados en Cayena o en Lambesa. 3000 encarcelados.

¡Superados, los bolschevikis!

* * *

"¡Callen los pobres!" es el grito de la burguesía industrial y dominante bajo el imperio así como bajo la Tercera República; en Aubin y en Ricamarie (24 mineros muertos por Napoleón) en Fourmies (tiros de fusil del 1º de Mayo de 1891) en la Martinica, en Dravel, en Villeneuve-Saint-Georges...

"¡Callen los pobres!" es el grito de la burguesía versallesa en la Comuna de París. ¡De 30 a 40.000 muertos! Nunca más horrible violencia deshonrará a la humanidad, sino la guerra inexpiable, de la cual Europa sale despedazada. Y son los descendientes de los versalleses quienes se atreven hoy a hablar de "violencia".

Pero la violencia — y la peor — está en ellos, en su gobiernos, en su riquezas, en sus diarios, en la vida cruel que imponen a millones de trabajadores de la tierra, del mar, de la usina y del arte.

¡Callen los violentos! ¡Callen en todos los

* * * * *

NAVIDAD

Este artículo de Gorki forma parte de la campaña polémica que el escritor ruso sostuvo contra los bolschevikis, desde Junio de 1917 hasta Junio de 1918, en su diario: *Novaja Ghisn*.

Gorki vió en la Revolución, en ese primer período, una excitación de tendencias egoístas, que, sobreponiéndose, estaban por hacer peligrar las instituciones de la cultura y el porvenir de Rusia.

La clase misma se fraccionaba: los peones entraban en conflicto con los obreros calificados; encerrándose en su materialidad, el proletariado se vela condenado a la impotencia, con el fracaso de su experimento. Las consecuencias de este fracaso hubieran repercutido por un período de décadas, ya que la única fuerza progresiva en Rusia ha sido y queda el proletariado y éste, después de un esfuerzo sobrehumano, habría caído derrotado impotente frente al nuevo avance de todos los elementos más oscuros.

Gorki entonces combatió con todas sus fuerzas por más de un año la política de los bolschevikis.

Pero poco a poco la práctica del nuevo régimen comunista le reveló, bajo las contradicciones exteriores y las manifestaciones violentas, un conjunto de una nueva sociedad superior, un soplo de espíritu creador que renovaba las instituciones, que en la soberbia de sus fuerzas no se arrestaba frente a ningún obstáculo.

En ningún período, como en el de la revolución, la cultura se difundió tanto, no obstante las dificultades de los medios y las preocupaciones materiales que tenían ocupada la masa.

No debe causar maravilla entonces si Gorki, gradualmente deponiendo las prevenciones, se haya por fin reconciliado con el gobierno comunista.

Es suficiente haber leído, para notar este progreso gradual de Gorki, la simbólica novelita *Lamparitas*, que hemos reproducido en el número anterior, y salta a la vista la diferencia de criterio que inspiraba a Gorki en Diciembre del 1917 y en Junio del 1918.

Gorki, si en el primer período, no pudiendo eludir quizás esa exterioridad individualista propia de los literatos, ha caído en una cierta prevención hacia las manifestaciones de la nueva

países los verdugos de los pueblos! Tienen la palabra los "pobres" que tanto han sufrido, la revolución que matará la guerra, la violencia y la miseria, arrancando a los parásitos sus privilegios y a los salvajes sus armas.

PIERRE BRIZÓN.

sociedad, ha vuelto a encontrar enseguida el camino, ha comprendido el significado casi religioso del período que se ha iniciado; su naturaleza proletaria lo ha salvado.

Y su arte, que en los años que precedieron a la revolución habíase casi adormecido y había caído en la monotonía, al contacto de la realidad revolucionaria vuelve a encontrar palabras de verdad tan sentida, que Merekowski, su crítico de ayer, lo coloca hoy al lado de Tolstoy y de Dostoiewsky.

Sí; nosotros atravesamos una tempestad de las más oscuras pasiones. El pasado ha abierto su abismo más profundo y nos muestra cuán espontáneamente deforme es el hombre: en torno nuestro ruge la tempestad de apetitos, de odios, de venganza: el animal furioso por largo apasionamiento, atormentado por dolores seculares, ha abierto furiosamente sus fauces, ávido de venganza.

Todo lo vulgar y odioso que existe sobre la tierra es factura nuestra y viene creado por nosotros: todo lo bello y razonable a que aspiramos vive en nosotros.

El esclavo de ayer ve, hoy, mordiendo el polvo, a su patrón, impotente, abatido: espectáculo de grandísimo placer para el esclavo que aun no conoce el digno y humano placer de la liberación de todo el odio hacia el prójimo. Mas el esclavo aprenderá también a conocer este placer. No vale la pena vivir si no se cree a la fraternidad de todos los hombres: la vida no tiene sentido si no se posee la condición de la victoria del amor.

Cierto que estamos hasta la garganta entre el fango y la sangre: espesas nubes de enfadosa vulgaridad nos envuelven y ciegan a muchos de nosotros: a veces se tiene la impresión que esta vulgaridad llegue a sofocar y matar todos los hermosos sueños forjados en la fatiga y en el dolor, y llegue a apagar todas las antorchas encendidas por nosotros a lo largo del camino de la regeneración.

Pero el hombre queda siempre el hombre y no puede vencer que lo humano: está en esto el gran significado de la vida de todo el universo: esta vida no tiene otro significado.

¡Vamos acaso hacia la ruina?

¡Vale más quemarse entre el fuego de la

revolución que podriarse lentamente en el estiércol de la monarquía, en el cual nos hemos marchitado hasta febrero.

Para nosotros ha llegado, sin duda, el momento de despertarnos hasta lo más profundo de nuestras almas, de lavar la inmundicia de nuestra existencia, acumulada desde hace siglos y de someter a revisión todas nuestras costumbres y nuestro criterio sobre el valor de la vida y de las ideas. Debemos despertar en nosotros todas nuestras fuerzas y capacidades, y proceder, obrar, audaces y prácticos, a la reconstrucción de nuestro planeta.

Cierto es que nuestra situación es trágica; pero es en la tragedia que el hombre se revela más grande y más bello.

Es difícil vivir. Mucha mezquindad odiosa ha salido a flote en la vida y no está la santa ira que sepa ahogar todas las vulgaridades.

Sinesio, obispo de Tolemáida, dijo:

"El filósofo necesita la tranquilidad del alma, pero el buen timonel se educa en las tempestades".

Dejadnos creer que aquellos que no desaparecen en el caos y entre las tempestades, llegarán a ser más fuertes y educarán en sí mismos una fuerza invencible de resistencia contra los viejos animalescos principios de la vida.

Hoy es el día del nacimiento de Cristo, de uno de los más grandes símbolos que el hombre haya creado en sus esfuerzos hacia el derecho y la belleza.

Cristo es la idea inmortal de la piedad y de la humanidad: Prometeo es el enemigo de los dioses, el primer rebelde contra el destino.

La humanidad no ha creado nada más sublime que estas dos personificaciones de nuestras tendencias.

Y ahora llega el día en que los dos símbolos —el de la bondad y de la piedad y el otro de la soberbia y de la audacia— se funden en el espíritu del hombre en un solo gran sentimiento y todos los hombres reconocerán el propio valor, la belleza de sus aspiraciones y los vínculos de sangre que los ligan entre ellos.

En estos días tan terribles para muchos, en los días de la rebelión, en estos días de sangre y de odio no debe olvidarse que nosotros, por el camino de los grandes dolores, de las pruebas más graves, marchamos hacia el renacimiento del hombre y estamos cumpliendo la inmensa obra de librar la vida de las graves enmohecidas cadenas del pasado.

Dejadnos creer en nosotros mismos; dejadnos trabajar con tenacidad. Todo está en nuestro poder y no hay en el mundo otro legislador que nuestra voluntad razonable.

A todos los que se encuentran solos entre la tempestad de los acontecimientos, cuyo cora-

zón está atormentado por malas dudas, cuyo espíritu está oprimido por el dolor, mi saludo. Y mi saludo también a los que, inocentes, languidecen en las prisiones.

MÁXIMO GORKI.

✻ ✻ ✻ ✻ ✻ ✻ ✻ ✻ ✻ ✻

Un poeta proletario ruso

NÉKRASOFF

Fué el visconde Melchor de Vogué, a quien debemos los primeros estudios aparecidos en Francia sobre los novelistas rusos, que nos lo hizo conocer en un ensayo sobre la poesía socialista en Rusia, y fueron Halpérine y Morice quienes hicieron las primeras traducciones francesas.

En la Argentina nadie se ocupó de Nékrasoff y su nombre es completamente ignorado.

Sin embargo sus versos, volantes como pájaros lividos sobre el horizonte de su patria lejana, fueron muy pronto populares en Rusia, por haber en ellos transfundido el poeta lo que sus contemporáneos representaron en la novela: la descripción de las miserias y el sentimiento de los dolores del pueblo. Nékrasoff se inspiró en los quejidos de la miseria, que sube de los campos y de las calles, de las tabernas y de las minas, de las cabañas de los pastores en las estepas y sobre las aguas del Volga.

Entre él y los novelistas de su tiempo corre una diferencia esencial, porque en su obra poética de idealista exaltado no se encuentra ese fondo, común a los novelistas, de misticismo, de resignación, de amor por los sufrimientos que ellos denuncian y analizan. Con su inteligencia de ateo y de positivista, Nékrasoff es un revolucionario de tipo occidental. Y es a esta disposición de ánimo que él debe el defecto latino de la declamación.

Si él no es el más grande poeta de su país, es ciertamente el más original y en algún sentido y bajo cierto aspecto el más popular, ya que penetró más hondo en las capas más íntimas de las nuevas generaciones.

La originalidad es la cualidad que más en él se destaca.

Ninguna literatura europea nos ha dado en los últimos cincuenta años un poeta más personal, más nuevo en sus visiones, más libre y puro de todas las imitaciones. Su musa es la musa de los hambrientos y perdidseros.

El transfundió en sus ritmos todas las lágrimas y todas las maldiciones de la vieja Rusia y su poesía abraza todos los aspectos de la vida nacional, todas las condiciones del hombre ruso. Desde su primera edad, la humanidad se le

ofreció separada en dos clases: una de verdugos, la otra de víctimas.

A los diez y seis años abandonó la casa paterna y empezaron para él los años de la miseria horrible en San Petersburgo, primeramente en la Universidad, luego en las redacciones de los diarios, más tarde en las tiendas de los libreros.

Nékrasoff nos cuenta que sufrió cada día, por tres años, el hambre y contrajo en este tiempo el germen de la enfermedad que lo llevó a la tumba.

Pero la inspiración poética jamás decayó en él, y continuó inspirándose a las mismas fuentes, hasta sus últimos días, en el 1878.

"Conviene — dice él en una de sus canciones — morir en el invierno. Los ricos mueren generalmente durante esta estación a fin de que los gusanos no los devoren muy pronto y puedan así conservar más largamente bajo los hielos sus aires de importancia."

La juventud nihilista acompañó su poeta al cementerio y fueron arrojados sobre el muerto enormes peñas de granito rojo, tristes y toscos en su aspecto como la obra del poeta.

Bajo de estos pesados monolitos, parece que hayan querido los amigos hacer penetrar más en la tierra el espíritu rebelde que había habitado aquel cadáver.

En sus versos de amor falta toda languidez de ternura y todo calor de pasión.

"Yo amé — canta — como un salvaje celoso... ¡Oh tú, de quien yo huía con espanto para volver y arrojarme en tus brazos con amor; tú a quien yo dirigía desde el fondo de mi corazón las bendiciones y los anatemas, ya no existes!

Yo podría injuriar al ídolo que adoré en otros tiempos, podría frente al mundo entero señalarte con indeleble marca. Pero mi odio no irá más allá de la tumba."

Lo opuesto del famoso canto del odio de Baudelaire, que rehizo Stecchetti.

Leyendo de nuevo viejas cartas de amor, se conmueve una sola vez y exclama:

"¡Carta de la mujer adorada! El placer que proporcionáis es inmenso, pero es más grande el dolor que preparáis al alma viuda en un próximo porvenir. Cuando la llama de la pasión se apagará, devolved esas cartas y no volváis a leerlas. No hay mayor tormento que aquel de llorar sobre esas fechas lejanas. Empezaréis a leerlas con ironía, como si se tratara de un vano e inocente capricho, y terminaréis por leer con furor celoso o con desesperada tristeza".

Nékrasoff no ha sabido, no obstante, crear

tipos de mujeres inmortales. En sus obras se perfila la figura borrosa y simbólica de la campesina, esposa y madre, esclavas de quienes canta el coraje y lamenta la miseria.

Sus mejores heroínas están en *Mujeres rusas* donde glorifica las desterradas voluntarias que siguieron en Siberia a los maridos deportados, después de la insurrección revolucionaria de 1825.

Sin embargo, sus mejores preocupaciones son esas pequeñas epopeyas de la vida popular, donde en algún apartado rincón de aquel triste paisaje ruso, que él conoce a la perfección, coloca algún pobre ser. Poco a poco, estos pobres hombres llegan a la altura de un símbolo gigantesco.

A este ciclo pertenece el pequeño poema famoso: *¿A quién conviene vivir en Rusia?*

Algunos campesinos se preguntan, cansados del trabajo, para quien es dulce y libre la vida en Rusia. Y para solucionar la cuestión se van caminando por montes y valles, interrogando una vez a los funcionarios otra a los mercaderes y alguna a los señores y otra a sus hermanos de gleba. Todas las respuestas son tristes y negativas. La impresión general es de desaliento y se concentra toda en la leyenda del gran pecador Kordéiar. Este Kordéiar, un bandido cargado de todos los crímenes, va a visitar a un piadoso ermitaño, para purificar la conciencia, antes de morir.

El ermitaño le impone la penitencia de aserrar una encina gigantesca con el cuchillo que le sirvió para cometer tantos asesinatos. Cuando el árbol caerá, sus pecados serán perdonados. Kordéiar pone mano a la obra; los años pasan y él no ha terminado aún.

Pasa una señora que interroga al penitente, riéndose de su credulidad.

Súbitamente desesperado, Kordéiar se le arroja encima y la atraviesa de un cuchillada: en el mismo instante el árbol se derriba.

El gran pecador está absuelto porque entre todas hizo una obra buena y piadosa: ¡matando a un propietario!

De este rencor implacable de oprimido y rebelde brotan los treinta mil versos de la obra poética de Nékrasoff. "Yo no tengo recuerdo — él escribe — de una Musa amorosa y acariciadora que me haya murmurado dulces canciones. La que me inspiró desde las primeras horas fué la Musa de los sollozos, del luto y del dolor, la Musa de la tristeza y del llanto eterno".

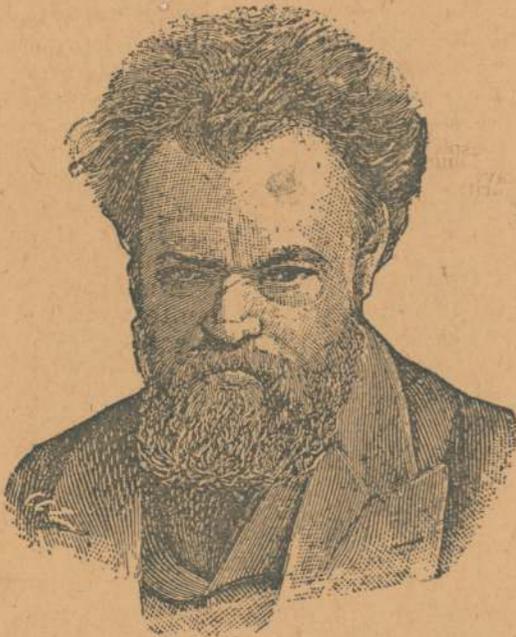
Y es así como su poesía pertenece toda al arte revolucionario.

GUSTAVO B. CRIVELLI.

Los precursores de la Revolución Rusa

STEPNIAK

En la tarde del lunes 23 de Diciembre de 1895, el escritor ruso y desterrado político, célebre bajo el pseudónimo de Stepniak, mientras atravesaba el paso a nivel del ferrocarril, cerca de Beldford-Square, en Londres, para ir a visitar uno de sus colegas del Comité de propaganda revolucionaria rusa, fué atropellado por un tren que pasaba a gran velocidad. Todos los coches pasaron encima de su cuerpo y unos albañiles quitaron de la vía el cadáver horriblemente mutilado y se lo llevaron a la desventurada compañera. Un fin tan trágico hizo sospechar por un momento en un suicidio, pero esta hipótesis no tiene razón de ser.



STEPNIAK

El verdadero nombre de Stepniak era Sergio Krawcinsky. Nació en el 1852 en Hadjatch, Ucrania, de familia noble. Ingresó al ejército, y era oficial de artillería cuando fué procesado como sospechoso; después de algunos meses de prisión fué puesto en libertad.

Entonces arrojó el uniforme. En el 1893 recorría las campañas rusas incitando a los campesinos y predicando la insurrección, transformándose en aserrador de maderas para poder realizar su obra, hasta que fué nuevamente arrestado. Cargado de cadenas, debía ser conducido frente al gobernador de la provincia, pero, durante el trayecto, sobornó a un gendarme y lo-

gró huir, refugiándose en Suiza, donde se encontró con dos amigas de su familia, enfermas, que iban a Nápoles.

Deseoso de conocer Italia, Sergio acompaña las dos señoras hasta Nápoles; más, en vez de buscar la tranquilidad, se une a los secuaces de la Internacional, numerosos en aquella época; publica un manifiesto explicando la táctica de las bandas armadas y apenas resuelta la insurrección de Benevento (la de Cafiero) Sergio se pone en viaje para tomar parte en ella.

Un delator, un tal Farina, sobre quien los insurgentes contaban por el perfecto conocimiento que tenía del terreno, había confiado todo al ministro Nicotera, llegado al poder en esos días, y una parte de los rebeldes fué arrestada antes que pudiera llegar al lugar convenido; entre ellos Sergio, que se hacía llamar entonces Abraham Rublof: llegado a Solapaca, fué arrestado y conducido a las cárceles de Benevento. Nueve meses de prisión le fueron suficientes para aprender el idioma italiano; dueño de una pizarra ocupaba el día en su celda escribiendo con la punta de un cepillito de dientes y tuvo la constancia de aprenderse de memoria todo el Diccionario de Fanfani.

En el 78 murió V. Manuel II y Abraham Rublof fué indultado con otros compañeros — y hélo aquí incansable sobre el camino de Rusia.

Es en el mismo año que llega a San Petersburgo y realiza el terrible gesto que tanto ruido provocó en aquellos tiempos.

Resuelto en vengar los tormentos infligidos a sus compañeros, este joven de fuerzas hercúleas esperó, el 16 de Agosto de 1878, a la salida de una iglesia, al gobernador de la policía de San Petersburgo, general Mezentsoff que caminaba apoyado en el brazo de un amigo y lo mató de una puñalada. Un coche guiado por un doctor revolucionario esperaba a Krawcinsky; éste saltó y el coche salió a escape.

Huído milagrosamente de Rusia, volvió a Suiza y luego a Italia, adoptando el nombre de Stepniak que debía quedar y darle fama.

Estuvo en Milán en el 1882: rostro de calmuco, con los ojos de fuego, estóico, simpático, bueno, amable. Tuvo familiaridad con los grupos más avanzados y al mismo tiempo con los más moderados, haciéndose apreciar igualmente por todos. Alternaba con Cameroni, Turati, Gnocchi-Viani, Bignami, de *La Plebe*, Quadrio, P. Valera, Fontana, pero quien publicaba sus escritos que contaban de la tiranía rusa y del heroísmo de los nihilistas era *Il Pungolo*, que dirigía León Fortis y cuando quiso reunir en un

volumen esos artículos que habían producido una impresión enorme, encontró editor en la casa Treves.

El libro se titulaba *la Rusia Subterránea* y dió al autor fama literaria grandísima.

A la edición italiana siguieron muy pronto las traducciones en otros idiomas y todas reimpresas varias veces. Fué llamado "libro inmortal".

Pero para Stepniak el escribir era una forma de acción y después de su permanencia en Milán, del 82 se pierden sus rastros por algunos años.

Seguramente debió volver más de una vez en Rusia, para conspirar.

Solo en el 1886 se estableció en Londres y de allí continuó a tramar conspiraciones, a hablar, a escribir en todos los idiomas.

El interesó a su causa — la lucha en contra del absolutismo en Rusia — a los mejores elementos de la sociedad inglesa, pertenecientes a los diferentes partidos políticos, y organizó con el concurso de ellos la *Society of Friends of Russian Freedom*.

Bajo el patrocinio de esta sociedad, fundó en 1890 la Revista Política *Free-Russia* (Rusia libre) de la cual era el alma Stepniak, sin dejar por esto de colaborar en muchos diarios ingleses. Contribuyó también en organizar en América la *United States Siberian Exile Human Society*.

Además de la obra antes citada, conocemos de él *La Russie sous les Tears* (Paris 1887); *La vida de un nihilista* (novela); *los Campesinos en Rusia* y otras, siempre de propaganda y sobre el mismo argumento. También fué muy bien acogida por la crítica su novela: *La cabaña sobre las orillas del Volga*.

Apenas había sido editada, en inglés, su obra en 2 tomos: *Alejandro II* y *Alejandro III*, cuando la muerte le arrebató en manera tan trágica, a los 43 años.

ET.



Los cómplices de Cottin

—Cottin, ¿tiene Ud. cómplices?

—Sí, señor juez. Yo era un joven pacífico y aborrecía la sangre y esto puede declararlo cualquiera que me conozca; pero, apenas declarada la guerra, todos empezaron a decirme que era necesario matar. Yo contestaba: no, y entonces me decían alemán, pacifista, leninista y derrotista.

Entré en una escuela, donde el maestro sólo me hablaba de Tamerlán, de Escipión, de Aníbal, de César, de Federico, de Napoleón, de Moltke. Yo sostenía que Volta, Galileo, Stephenson, Fulton, Watt, Newton, Darwin, Papin,

Colón, Kock, Pasteur, Edison, Roentgen están mucho más altos, porque en vez de matar han creado.

—No — me contestaba el maestro — ¡es necesario matar!

Entré en una fábrica, donde se fabricaban armas y proyectiles.



EMILIO COTTIN

—¿No sería mejor — dije yo — que se fabricaran, en cambio, arados y azadas?

—No — me contestó el patrón — ¡es necesario matar!

Entré en un taller, donde un pintor estaba pintando hombres que se degollaban mutuamente; un escultor que daba los últimos toques a un lobo que despedazaba un cordero; un arquitecto que proyectaba un arco de triunfo para un gran carnívero.

—El arte — observé yo — debe enaltecer la vida, no la guerra.

—No — me contestaron los artistas — es necesario matar!

Entré en el gabinete de un sabio, mientras estaba preparando composiciones químicas para un nuevo explosivo.

—La ciencia — dije yo — debe ser para la civilización, no para la barbarie.

—No — me contestó el sabio — ¡es necesario matar!

Entré en un teatro, donde un poeta, acompañado por la música, declamaba una canción de guerra. Yo entoné un himno de paz, pero el poeta me impuso silencio, gritándome:

—No: ¡es necesario matar!

Entré en una sala, donde se habían reunido muchos hombres de fe democrática, que siempre habían predicado la fraternidad. Cuando me vieron en las manos un periódico revolucionario que decía: ¡Abajo la guerra! me lo arrancaron, diciendo: — No: ¡es necesario matar!

Entré en un museo histórico y dije al guardián: Llegará un día en que las armas serán vistas con horror, como se miran los instrumentos oxidados de la tortura.

—No — me contestó — ¡es necesario matar!

Entré en una iglesia, donde un cura desde el púlpito hacía la glorificación de Caín.

—Yo estoy por Abel — le grité.

—No — me contestó el cura — ¡es necesario matar!

—¡Es necesario matar! — ¡Hace cinco años que todos me repiten estas palabras! — Todos: el maestro, el patrón, el artista, el sabio, el poeta, el político, el empleado, el cura, el juez...

He aquí mis cómplices.

—¿El juez?

—Sí — Ud. también. — Ud., el año pasado, me condenó, por pacifismo, no sé a cuántos meses de prisión, porque había gritado: ¡No matarás!

SCALARINI.

Las agitaciones proletarias mundiales en la última semana

Copenhague, 22. — Telegrafian de Budapest anunciando que ha causado gran entusiasmo la decisión del consejo de los comisarios del pueblo de armar todo el proletariado de Hungría para atacar las tropas rumanas y checo-eslovacas, que, estimuladas por la burguesía occidental, quieren abatir la república de los Eoviets de Hungría.

Milán, 22. — La dirección del partido socialista ha celebrado una reunión en la cual se aprobó una resolución agradeciendo a los trabajadores de la Lombardía, Bolonia, Turín y Módena la solidaridad demostrada con los huelguistas de Milán.

Se resolvió además, organizar una gran huelga general que deberá conducir necesariamente a la dictadura del proletariado.

También se decidió que el 1º de Mayo próximo los obreros de los pequeños pueblos y aldeas deberán tomar parte en las manifestaciones que se efectúen en las grandes ciudades, con objeto de demostrar a la burguesía el poder de las fuerzas proletarias.

Berlin, 23. — Durante los últimos días de la semana pasada hubo serios disturbios en Hamburgo. La multitud saqueó los edificios situados en el barrio del puerto y tuvo encuentros con las fuerzas de policía.

Un telegrama dirigido al "Worwaerts" dice que los revolucionarios heridos están sufriendo mucho más que los policiales, pues no reciben la debida atención médica. Hoy volvieron a reanudarse las revueltas y los revolucionarios lograron apoderarse del departamento de policía.

Copenhague, 24. — Telegrafian de Bremen que la situación en aquella ciudad empeora.

El senado proclamó el estado de sitio y prohi-

bió la circulación de diarios y panfletos, la fijación de manifiestos y el uso del teléfono y telégrafo.

Dispuso al propio tiempo el cierre de las escuelas, restaurantes, cinematógrafos y teatros, prohibiendo la circulación por las calles desde las 8 de la noche hasta las 6 de la mañana.

Un cordón de tropas rodea la ciudad.

Buenos Aires, 24. — Continúa con toda intensidad la huelga de los trabajadores del campo, con la consiguiente preocupación de los latifundistas. La huelga de los empleados de comercio se ha extendido hasta los empleados de Bancos.

Amsterdam, 25. — Una información de Viena anuncia que, según despachos de Budapest, el gobierno húngaro niega, oficialmente, la noticia de su derrumbamiento y declara que defenderá sus actuales posiciones contra los ataques de sus adversarios.

El desmentido comunista agrega, además, que las posiciones perdidas serán disputadas a las tropas rumanas y reconquistadas.

Amsterdam, 26. — Los diarios de Berlin anuncian que en Baviera la situación volvió a gravarse, pues los espartaquistas cometen toda clase de atropellos debido a la negligencia de las fuerzas del gobierno.

Agregan que los rebeldes de Munich marchan sobre Augsburg, y que en esta localidad, reinan grandes agitaciones de carácter anárquico.

En Nuremberg, la situación es gravísima, siendo inminente un golpe decisivo contra el gobierno de Hoffmann.

Se dice que el gobierno suizo cerró la frontera del lago de Constanza, a fin de impedir la entrada de comunistas bávaros.

D In CI

Al próximo número:

El maximalismo no es marxismo. — Su discernimiento y separación del Partido Socialista Revolucionario.

La reorganización socialista de Rusia.

- a) Los principios generales de la nueva economía.
- b) La política comercial exterior.

Los partidos revolucionarios de Austria y Hungría, por Sergio Popovich.

Rosa Luxemburgo y los últimos problemas de clase, por C. Alessandri (con fotografía).

La intervención japonesa en Rusia.

La muerte de un germano derrotista.

Los precursores de la Revolución Rusa: Pedro Lavroff (con fotografía).

Reseña de las agitaciones proletarias.

Precio del ejemplar: 0.20

PÍDANLO EN LOS KIOSCOS Y A LOS REVENDEDORES

Toda correspondencia a nombre de:

Angel P. Rodríguez

Casilla Correo 279